Iniciamos la marcha y decidimos

¡Siempre junto al pueblo!



SUMARIO



Los Deseos de Santos

El 7 de agosto Juan Manuel Santos se posesionó, para el segundo periodo presidencial, con varios sucesos notorios: un discurso del presidente del Senado muy insulso, soñoliento y repetitivo. Una marcha con la cúpula militar, parecida a la de los reclutas cuando entrenan orden cerrado, adornada con la ausencia de la bancada parlamentaria de la extrema derecha del ex presidente Uribe.

Ni en el discurso del 20 de julio, ante el nuevo Congreso, ni ahora, el presidente plantea ningún cambio en la estructura del Estado, ni en el modelo neoliberal que privilegia el saqueo extractivista, ni en la doctrina militar de represión y exterminio. No se ven los cambios estructurales que garanticen la construcción de la paz. Eso quiere decir que en este segundo gobierno, tendremos a los mismos, cometiendo las mismas tropelías.

El presidente Santos, parece que sigue en campaña electoral, pues centró su discurso en invitarnos a desear metas para el 2025, ofreciendo una Colombia en Paz Total, con equidad y siendo el país más educado de América Latina. Se olvida que, le llegó la hora de gobernar con proyectos concretos, medibles y evaluables.

Aunque es el gobierno quien impone la condición de negociar en medio de la guerra, ahora amenaza con acabar las negociaciones, si la guerrilla sigue desarrollando acciones militares. Como el gobierno sionista de Israel califica de terrorismo a todas las acciones de los palestinos, mientras ejecuta un devastador genocidio; así mismo, Santos califica de terrorista a cualquier acción que realice la guerrilla colombiana, mientras continua con los bombardeos indiscriminados.

El gobierno mide la paz por el número de guerrilleros muertos, mientras parece importarle muy poco que mueran soldados y policías, pues son desechables y de remplazo fácil con nuevas tropas, pero considera inadmisible el sabotaje económico, sobre todo aquel que afecta a la infraestructura petrolera. Que Colombia se siga desangrando no importa, lo único sagrado e intocable son las ganancias del gran capital.

Para Santos, la Paz Total no implican cambios al régimen oligárquico, pero si sí los exige de forma unilateral a la guerrilla, a la que quiere imponer un proceso de dejación de armas y reintegración a su obsoleto sistema. Y engaña a la población diciendo que ya se



está en "la fase final" de la soñada desmovilización insurgente, a cambio de nada.

El presidente dice que la guerra sigue mientras no se firme un acuerdo, sin embargo, pide a gritos y con amenazas, actos de paz de la guerrilla, pero, ¿Cuáles son los actos de paz que se compromete a realizar el gobierno?

La equidad es otra meta gaseosa, pues anuncia acabar con la pobreza extrema en una década, con pleno empleo digno y estable y plena cobertura de servicios públicos. Pero oculta que somos el país más inequitativo de América Latina, después de Haití y que los numerosos Tratados de Libre Comercio firmados, agravan la quiebra de la agricultura y la industria colombiana, produciendo más desempleo, disfrazado en el 60 por ciento de trabajadores informales, que sobreviven del rebusque diario.

Ya no habla de las Locomotoras de la prosperidad de hace 4 años, que se fundieron antes de arrancar; ahora dice que la economía se centrará en las obras faraónicas de las autopistas de Cuarta generación (4G) y en cumplir el sueño de Bolívar de hacer del río Magdalena la principal arteria vial del país. Esos elefantes blancos cuestan más de 90 billones de pesos y piensan financiarlos vendiendo la gallinita de los huevos de oro de Isagen, que apenas les reportará 5 billones, cuando vendan el 57,6 por ciento que ya está aprobado. Lo que sería peor, ahora se pueden animar a vender otra porción de la estatal petrolera Ecopetrol.

¿Cuál equidad?, si este Estado deficitario se sostiene empeñando más la soberanía, aumentando la deuda externa y haciendo nuevas reformas tributarias que aumentan generalizadamente los impuestos, como el del Cuatro por mil y el de guerra o al patrimonio, convertidos en permanentes. No se descartan los aumentos en el IVA. Ahora piensan repatriar las fabulosas fortunas del narco paramilitarismo y de la corrupción, que se encuentran en los Paraísos Fiscales, como tabla de salvación que cubra el cráter fiscal.

La salud sigue siendo un negocio altamente rentable y no un derecho fundamental de los colombianos. La reforma sólo le cambió de nombre a las Empresas Prestadoras de Servicios (EPS) y los traficantes de la muerte que se adueñaron de este negocio, recibieron ayudas estatales para cubrir sus desfalcos financieros. Mientras el pueblo sigue muriendo en las puertas de los quebrados hospitales públicos, sin ningún tipo de atención.

Para hablar de la educación colombiana, se debe partir que en las pruebas PISA somos el cuarto país más atrasado en rendimiento académico y el penúltimo en creatividad. Que nuestros maestros son unos mártires de la patria, al ser los profesionales peor remunerados y ser de las principales víctimas de la violencia estatal.

Si la joya de la corona de la educación de Santos es el Sena, eso significa que se renuncia a la formación de profesionales y científicos, y la prioridad va a ser la producción de abundante mano de obra técnica, medianamente calificada para el empleo fácil y barato.

No planteó ninguna solución a la crisis y des financiación de la Universidad pública, simplemente ofrece 400 mil becas, es decir que el aumento presupuestal que se anuncia, irá a parar a los bolsillos de los negociantes de la educación privada. Concluyendo, quien tenga altos ingresos podrá acceder a la educación de calidad y sin universidad pública las mayorías nacionales seguirán marginadas de la educación superior.

Sin cambios estructurales, la paz seguirá siendo esquiva para Colombia. El presidente Santos grita: "¡Le llegó la hora a Colombia!"… pero, ¿de seguir como estaba?

Clamor Social por la Paz Pide Cese del Fuego Ya

Bogotá, 1º de agosto de 2014

Sr.
Juan Manuel Santos Calderón
Presidente de la República

Sr.
Rodrigo Londoño Echeverry
Estado Mayor, FARC-EP

Sr.
Nicolás Rodríguez Bautista
Comando Central, Ejército de Liberación Nacional

Y a la sociedad colombiana.

Señor Presidente, señores comandantes.

Ref: Clamor Social por la Paz urge cesar la escalada militar, acuerdos mínimos humanitarios y un cese bilateral del fuego ya.

Clamor Social por la Paz -articulación de más de un centenar de organizaciones sociales y políticas, y de plataformas e iniciativas de paz-frente a las reiteradas declaraciones del señor Presidente y de voceros de las FARC en la Habana, en el sentido de amenazar que la reciente escalada de la confrontación bélica en el país puede derivar en una ruptura de los diálogos de La Habana, manifiesta:

1. Los intensos bombardeos y ametrallamientos aéreos realizados por las Fuerzas Armadas en diversas regiones del país, las extendidas acciones de sabotaje de la insurgencia contra la infraestructura, así como diversas acciones de hostigamiento político y militar por parte de todos los actores armados, que han tenido lugar las últimas semanas, han causado y causan dolorosas afectaciones y daños a la población civil y a las organizaciones sociales, todas ellas comprometidas con la construcción de paz y abiertas defensoras de los diálogos que se adelantan entre el gobierno y las FARC-EP o las que deben abrirse pronto con el ELN.
2. La amenaza de suspender las conversaciones por esos hechos, son contrarias a la decisión de negociar para ponerle fin a la confrontación armada y alientan a los enemigos del proceso, que pueden a su vez realizar atentados en nombre de uno y otro actor para destruir la negociación. Ustedes deben asumir con decisión irrevocable que ningún hecho por grave que sea, será pretexto para levantarse de la mesa y poner fin a la negociación.
3. Clamor Social por la Paz hace suyas las exigencias de las comunidades afectadas para que todos los actores armados detengan esta arremetida. Reiteramos que las acciones bélicas que afectan a la población civil, además de violatorias del DIH y de los Derechos Humanos son inaceptables ética y políticamente; el Estado, adicionalmente, tiene obligaciones jurídicas y compromisos internacionales ineludibles.
4. Consideramos improcedente que el Gobierno Nacional -presionado por esos sectores contrarios a la terminación del conflicto armado- pretenda modificar unilateralmente las condiciones de los diálogos en mitad del proceso. Las partes aceptaron el método de negociar en medio del conflicto, porque ha sido una condición impuesta por el gobierno, cuyo sentido y alcance nunca se ha explicado a la ciudadanía y el cual en ningún caso puede incluir acciones que afecten a la población civil.
5. Queda demostrado que el

desarrollo de las conversaciones en medio de los enfrentamientos armados -por sus gravísimos impactos en las comunidades afectadas y en la opinión pública-, llevan aparejada la paulatina pérdida de confianza social y ciudadana en el proceso de negociación en su conjunto, y debilitan la perspectiva del acuerdo final. Para la mayoría de las colombianas y colombianos resulta incomprensible que el avance demostrado en los acuerdos entre el gobierno y las FARC-EP, así como los obtenidos en la fase exploratoria con el ELN, y el excelente clima de trabajo que el presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana Monseñor Luis Augusto Castro acaba de constatar en su reunión con la Mesa de Conversaciones en La Habana, no se acompañen de una disminución en la intensidad del conflicto.

6. Clamor Social por la Paz reitera su llamado perentorio al gobierno nacional y a las FARC-EP para que pacten un cese al fuego y de hostilidades bilateral en el menor tiempo posible. De igual forma que con este compromiso se inicien lo antes posible los diálogos con ELN.

7. Urge a las partes para que entretanto pacten acuerdos humanitarios mínimos que contribuyan a evitar más daños y atentados, que vulneren los derechos de la población civil.

8. Compartimos plenamente la propuesta, proveniente de diversos actores políticos y sociales que ha definido los próximos cien días como los de los esfuerzos articulados para respaldar las negociaciones, que pongan fin a la confrontación y que crezca el respaldo popular a este proceso. En este lapso, reclamamos como un primer paso, que gobierno e insurgencias acuerden una tregua bilateral.

9. Instamos a las partes, a que independiente de un acuerdo bilateral, se comprometan a desescalar la ofensiva bélica y redoblar esfuerzos para proteger a la población civil.

¡Es inadmisible seguir fortaleciendo a los enemigos del proceso de negociación!

Comandante Nicolás Rodríguez Bautista

mensaje n.4 a las fuerzas militares

Los Verdaderos Responsables de la Guerra

Señoras y señores:

Desde nuestro nacimiento, hace ya más de 50 años, no albergamos en nuestros corazones, ni mentes, odios personales contra ninguno de Ustedes, las razones de nuestra lucha son eminentemente políticas, nos ha movido a ella, ideales nobles, de justicia social, de soberanía y patriotismo.

Por lo anterior esta es una causa que no abriga odios ni rencores, sino la búsqueda infatigable de la reconciliación entre todos los hombres y mujeres de nuestro país, en la búsqueda de un futuro de bienestar para todas y todos.

Siempre hemos tenido claro, que las FFAA colombianas no son las principales responsables de la guerra, ellas siempre han cumplido órdenes y los verdaderos responsables de la guerra o del conflicto, que padecemos hace 70 años, son quienes detentan el poder económico y político, empotrados en las altas esferas del régimen dominante, desde los inicios de la vida republicana colombiana.

Recordemos que las Fuerzas Armadas colombianas, en particular el ejército, se forjaron bajo el ideal del Libertador Simón Bolívar, pero desafortunadamente después se le cercenaron esas raíces, se les impuso una doctrina foránea, nacida en el ministerio de guerra (Pentágono) de los Estados Unidos, que las convirtieron en un

aparato represor contra su mismo pueblo.

Por todo lo anterior, hoy cuando uno de los capítulos importantes en el proceso de paz, que avanza a pesar de las dificultades, es una evaluación para tratar el problema de las víctimas del conflicto, no podemos olvidar que esos que detentan el poder económico y político, son los verdaderos responsables dela guerra y de las víctimas producidas en ella, en sus siete décadas de existencia.

A este respecto es necesario precisar, que los comandantes en jefe de las FFAA colombianas, son los sucesivos presidentes de la república y que así mismo como ellos nombran a su inmediato subalterno, que es el Ministro de Defensa, éste, de manera directa, da las órdenes, traza las líneas y aprueba los planes para la acción de militares y policías.

Lo anterior, no exime de responsabilidades a las fuerzas combatientes que hemos estado enfrentadas, lo que a su vez no puede perder de vista a los auténticos responsables determinadores del conflicto interno, cuyas causas es indispensable analizar en el proceso de paz, para que el futuro de la patria no retorne jamás a la oscura noche de la guerra y haya la dignidad e independencia verdaderas, que nos fue negada a las actuales generaciones, que sólo hemos conocido los horrores del enfrentamiento fratricida, mientras los grandes capitalistas nacionales y extranjeros se benefician de la sangre y el dolor, que viven los humildes en nuestro territorio y los combatientes en los campos de batalla.





Comandante Ramiro Vargas

Si Fuera Fácil Construir Confianzas, Sería Fácil Hacer la Paz

Hace daño y obstaculiza el desarrollo de los diálogos y el avance hacia la paz el estimular la imposición de inamovibles, considerar la Mesa como un acto altruista del gobierno, junto a la exigencia a la insurgencia para que suspenda actividades bélicas, mientras el régimen queda con las manos libres, para continuar profundizando la guerra.

¿En razón de qué la guerrilla tiene que suspender sus operaciones militares defensivas y ofensivas, mientras las fuerzas gubernamentales bombardean sus campamentos, torturan, desaparecen, encarcelan y asesinan a nuestros compañeros, que son luchadores políticos, en muchos casos en estado de indefensión, en abierta violación del Derecho Internacional Humanitario? ¿Por qué razón los medios de información califican como actos contra la paz las operaciones guerrilleras, y las acciones de guerra del ejército, policía y paramilitares son en beneficio de la paz? Esto no es equilibrado ni justo y no hace honor a la verdad.

Tal desequilibrio informativo atenta contra la objetividad con que se debe presentar la Mesa de diálogos, que no es de rendición, sino de búsqueda de posibles acuerdos, que concreten pasos de avance hacia ponerle fin al conflicto social y armado actual.

Miedo al cese

Es importante el debate que se viene dando sobre la tregua o cese al fuego. Quienes plantean que se exija a la guerrilla la tregua unilateral, que equivale a que se amarre las manos y se deje matar, defienden la prolongación de la guerra por muchos años más y promueven el fracaso de los actuales diálogos, con el deliberado propósito de tener tiempo de exterminar supuestamente a los alzados en armas y pacificar el país, y por esta vía evitar hacer los cambios que el país requiere, para que todo siga igual.

Al poner sobre la Mesa como condición el cese unilateral, condenaría al fracaso este intento por llegar a un acuerdo que conduzca a la paz, propósito que buscan los seguidores del proyecto de ultraderecha del ex presidente Uribe.

En la guerrilla estamos de acuerdo en contribuir a generar condiciones, en dar pasos bilaterales que permitan que el ambiente para la paz se generalice, para que se construyan confianzas entre los contendores, en el resto de colombianos y en la opinión internacional. Pero esta decisión debe ser de doble vía, es decir que las Partes asuman el mismo compromiso ante la paz, y no que la guerrilla sea la que haga el gasto, en una situación de desventaja, que no reconcilia sino que exacerbaría el enfrentamiento.

Enredar el análisis, es postergar la solución

Los medios de información generadores de opinión hacen un flaco servicio a la construcción de la paz, con el deliberado propósito de mantener los privilegios económicos y políticos, que proporciona a unos pocos la prolongación de esta guerra, sin que se sepa a ciencia cierta, por cuántos años más deberá sufrirla el pueblo.

Dichos medios con la forma como analizan las causas originarias del conflicto interno y la interpretación sesgada que le dan a determinados hechos, propios de toda guerra, satanizan la operatividad guerrillera y en cambio las operaciones de guerra del gobierno, unas las santifican y otras las invisibilizan, como los bombardeos indiscriminados y los mal llamados Falsos Positivos, que son en verdad crímenes de guerra.

Esta forma perversa y engañosa, desnaturaliza el conflicto colombiano, invisibiliza las razones políticas y sociales que motivó el levantamiento armado, le otorga a la guerrilla parentescos que no tiene, al calificarla de "amenaza terrorista" y sus actividades presentadas como "violencia de bandidos contra el pueblo". Tal postura unilateral impide que se entienda el conflicto en su verdadera dimensión y obstaculiza el hallazgo de posibles soluciones en un momento en que la insurgencia se dispone a explorar caminos, que sean ciertos para construir la paz junto y con el pueblo.

La larga historia de las desconfianzas

Los colombianos durante más de 70 años, incluida la guerra de mitad del siglo pasado, llamada La Violencia, hemos sufrido como pueblo los efectos dolorosos y desastrosos del conflicto interno. Hoy cuando las grandes mayorías claman por la paz y piden cesar la guerra, este clamor llega al ELN hasta lo más profundo de sus fibras humanistas, disponiéndose a firmar un armisticio, serio y responsable ausente de trampas, que abra la autopista que conduzca a la paz real donde impere la justicia social, que sea estable y duradera.

El ELN en la década del 80 del siglo anterior presentó públicamente al gobierno, la propuesta de firmar un acuerdo para Humanizar la guerra y hacer menos doloroso los efectos de ésta sobre las personas protegidas, mientras se creaban otras condiciones para la paz. Esta propuesta sigue vigente, así como la disposición de llegar a un acuerdo que ponga fin al conflicto.

En ese entonces el régimen guardó silencio y prefirió aliarse con los capos del narcotráfico, integrando sus escuadrones privados a la estrategia contrainsurgente, dando rienda suelta al paramilitarismo y a sus horrorosos crímenes.

El protagonista de la paz

Si la elite dominante y sus medios de información, si el gobierno Santos que la representa, se disponen a que demos pasos bilaterales serios, con responsabilidad y lealtad, será posible la paz; de lo contario la guerra lamentablemente se prolongará por muchos años más, ¿hasta cuándo?... hasta que la oligarquía se disponga y facilite los cambios, que el país reclama o hasta que el pueblo hastiado de sufrir pasivamente los desastres de la guerra, y de soportar al régimen represivo y anti democrático, se convierta en un torrente unido y movilizado, capaz de construir la paz con fuerza imparable.

Las mayorías nacionales en su condición de constituyente primario y dueño de su destino, son el legítimo constructor de la paz y quien tiene la palabra. Y no como está sucediendo ahora, cuando los negociantes que se enriquecen con la guerra, son los que toman las decisiones en el país, obstaculizan la paz y suplantan a la sociedad colombiana, que la quiere y la reclama.

Luis Carlos Guerrero Ortega



Bienaventurados los Que Luchan por el Agua

El 11 de agosto se realiza el Paro cívico por la dignidad en todo el departamento de La Guajira, impulsado por el Comité Cívico por la dignidad de la Guajira, que agrupa las organizaciones sociales del departamento, sectores productivos e intelectuales.

El Paro cívico fue precedido por dos movilizaciones. Primero las mujeres Wayuu se tomaron la plaza de Bolívar, en Bogotá, denunciando la muerte de miles de niños y niñas guajiras; después, otras movilizaciones de campesinos, han calentado el ambiente de lucha en el departamento. Así, el Comité Cívico por la Dignidad de la Guajira lo que hace es recoger y proyectar este clamor social. (1). Lo único que detendría la realización del paro, según los convocantes, es la instalación de una mesa de diálogo con el gobierno nacional, a quien han presentado un pliego de demandas.

La lucha conquista los derechos

Ante la crisis de la sociedad guajira el deber de sus ciudadanos es levantarse en lucha, manifestar su protesta. El abandono del Estado y los gobernantes, su indolencia y el desconocimiento a la satisfacción de las necesidades de la población, garantía de la dignidad humana, lleva a que la gente tenga que tomar sus propias iniciativas de lucha.

No es que los pueblos estén buscando permanentemente la confrontación al Estado, como falazmente lo intentan mostrar desde el

gobierno. No son necedades. El jurista Rodrigo Uprimny para referirse a los derechos, hace un análisis de la tesis de Jhering, según él, que es tan profunda como simple: "todos los derechos han sido adquiridos por la lucha. Y es por la lucha que serían conservados". También dice que cuando un ciudadano lucha por los derechos, lo hace "como deber consigo mismo y deber por la sociedad". (2).

Por esos derechos despojados y desconocidos renacen los paros cívicos regionales, como manifestación histórica de lucha de nuestras gentes, dinámica de lucha popular y ciudadana, que no niega la movilización nacional y al contrario, hace parte intrínseca de ella. Ante la realidad de una Colombia muriendo por la sed, hoy es legal y totalmente aceptado generalizar las protestas regionales, paralizar las ciudades y departamentos.

El agua es un Bien común

Las grandes cadenas televisivas muestran la llegada a La Guajira de carro tanques con agua, para distribuirla a la población, con lo que quieren demostrar que el gobierno sí está atendiendo la tragedia del pueblo guajiro. Con esta acción tardía, insuficiente y parcial el gobierno pretende llenarse de legitimidad social e invalidar cualquier movilización.

De otro lado, el Gobierno comienza una campaña que convierte a todos en responsables de la sequía, cuando llama a ahorrar el agua y amenaza con castigar con un doble cobro, a los ciudadanos que abusen de su consumo. No señor presidente. Hay que ir al fondo de la situación, para encontrar que el agua, Bien común indispensable para la vida, ha sido acabada por las grandes plantaciones agroindustriales, privatizada por las grandes corporaciones, embotellada por los empresarios en toda la geografía nacional, apropiada en sus cauces por terratenientes y ahora por la Locomotora minera. ¿Quién le para el chorro a estos acaparadores de agua? El agua no se acaba sola, la acaban (2).

La tragedia humanitaria de la sed avanza por todo el país. Si hay un 10 por ciento de municipios viviendo sin agua, quiere decir que son más de 100 los que sufren suplicio y muerte por falta de agua, por tanto estamos ante un número creciente de pueblos sedientos. Sí a estos le sumamos los desconectados del servicio, los que sólo acceden al agua por la compra en los carro tanques, los que no pueden pagar las altas tarifas del servicio, a quienes les llega el agua dos días a la semana, estamos ante un estado de cosas injustas - e inconstitucionales- que clama movilización, y ser oídos y calmada su sed.

Las llamadas vías de hecho son una manera de remover dos obstáculos centrales, uno de ellos la privatización de las fuentes de agua, de las empresas de servicios públicos municipales, del patrimonio nacional, feriadas a empresarios extranjeros y unos apátridas criollos. La lucha de los sufridos es por revertir estas privatizaciones del Bien común, denominado agua. El otro es remover su carácter de mercancía.

No hay duda que Colombia necesita una Ley de agua que la eleve a derecho fundamental gratuito para todas las personas, democratizándola y dándole carácter universal. Nadie debe padecer sed. Ley que devuelva el valor de uso al agua y abra la participación de los ciudadanos, de manera real y efectiva, en su gestión.

"Dar de beber al sediento"

Si el gobierno quiere recomponer los niveles de aceptación y ganarse el consentimiento de los gobernados, al menos debe cumplir con el precepto de proporcionarles bienestar a todos y no sólo a unos cuantos. Este fundamento ético fue el que llevó al sacerdote guerrillero Camilo Torres Restrepo a anunciar, que Colombia necesitaba de un sistema que "le diera de comer al hambriento, de vestir al desnudo y de beber al sediento". Acertadas tesis que hoy siguen estando ausentes en Colombia, por voluntad de la minoría gobernante.

Lo que están haciendo los pobladores de La Guajira en el día de hoy, lo que expresaron hace poco los habitantes de Yopal, es la denuncia a esa situación que deviene en injusticia social, convirtiendo la movilización es un acontecimiento masivo, que busca hacer efectivo el reino de Dios en la tierra, para disfrute de la vida a plenitud de todos.

Retomando las palabras del Sacerdote y Guerrillero Camilo Torres Restrepo, el derecho a la revolución es el camino que les queda a los pueblos para lograr un sistema que realice el amor al prójimo de manera eficaz. Por eso la revolución es necesaria.

La solidaridad es la ternura de los pueblos

Nosotros y nosotras somos solidarios con la denuncia y el anuncio que hacen nuestros hermanos del pueblo guajiro, sus habitantes originarios y sus descendientes, los campesinos, los trabajadores de la calle constructores de economía popular, que se expresa en el rebusque, en las tiendas, en las miles manera de sobrevivencia del pueblo; nos sentimos hermanados con las demandas humanista, que buscan realizar el amor eficaz del que nos hablaba el padre Camilo Torres.



Movilizarnos en solidaridad con el pueblo guajiro, es entonces hacerlo por nuestras propias demandas de agua, por las demandas de vida y dignidad para toda la sociedad. Y así como es un deber humanista emprender la lucha por los derechos, cuando el sistema como respuesta a estas demandas acude a la represión violenta e irracional, se convierte en un imperativo el ejercicio de la rebelión. Así lo anuncia el derecho humano de los pueblos.

Bienaventurados sean los que luchan, porque ellos han de construir en la tierra el Reino de Dios. La mejor solidaridad es luchar, porque es una manera eficaz de sentir y hacer mías las demandas de mis hermanos y hermanas. Toda Colombia una sola bandera.

Notas

1. Declaración del Comité Cívico anunciando el paro departamental, 1 de agosto, publicado por el PDA.

2. Rodrigo Uprimny. La lucha por el derecho. El Espectador, enero de 2014.

3. Alfredo Molano. La sed. El Espectador, 26 de julio.



Parte de Combates en las Regiones de Colombia

Frente de Guerra Nororiental
Comandante en Jefe Manuel Pérez Martínez

Presentamos el parte de guerra de mayo a julio, resultado de la confrontación que libramos diariamente contra los planes guerreristas del gobierno y las fuerzas que defienden los intereses del gran capital en la región.

La Colombia que conocimos hace 50 años no es la misma, mas sin embargo a la luz de los acontecimientos, hoy no se registran cambios favorables para los pobres y humildes, quienes seguimos siendo la mayoría y creciendo en nuestra querida patria.

Cómo ELN estamos convencidos que Colombia se merece un destino diferente al de la guerra y estamos comprometidos en la conquista de este objetivo supremo de la nación. Los invitamos a seguir fortaleciendo el proceso de lucha social, popular y revolucionaria que nos genere la fuerza para lograr los cambios y transformaciones estructurales que necesita Colombia.

Total acciones	136	Retenes	1
Minado al avance	3	Propaganda armada	100
Emboscadas	3	Bajas enemigas	71
Hostigamientos	19	Muertos	47
Ataque cohetería	10	Heridos	24

Sitios y Municipios donde se desarrollaron las acciones:

Puerto Catatumbo, La campana y Filito de oro del Tarra.

El Aserrío, San Pablo, Puente Amarillo, La Llana, Curales y La Válvula de Teorama.

San Luis, San Ignacio y San Javier de San Calixto.

El Pozón, El Limoncito y La Mesa de Hacarí.

La Legía de La Playa.

Base militar Chapinero en El Carmen.

Batallón E-V #10 en La Esmeralda de Convención.

Base militar Bellavista de El Tarra.

La Curva vía Ocaña-Cúcuta.

Acciones conjuntas con las Farc: San Javier de San Calixto el 11 de junio, La Unión de San Calixto el 13 de junio, La Esperanza de San Calixto el 14 de junio, Mesitas de Hacarí el 16 y 18 de junio, El Helecho de San Calixto el 21 de junio, Limoncitos de Hacarí el 25 de junio.

Frente de Guerra
Darío Ramírez Castro

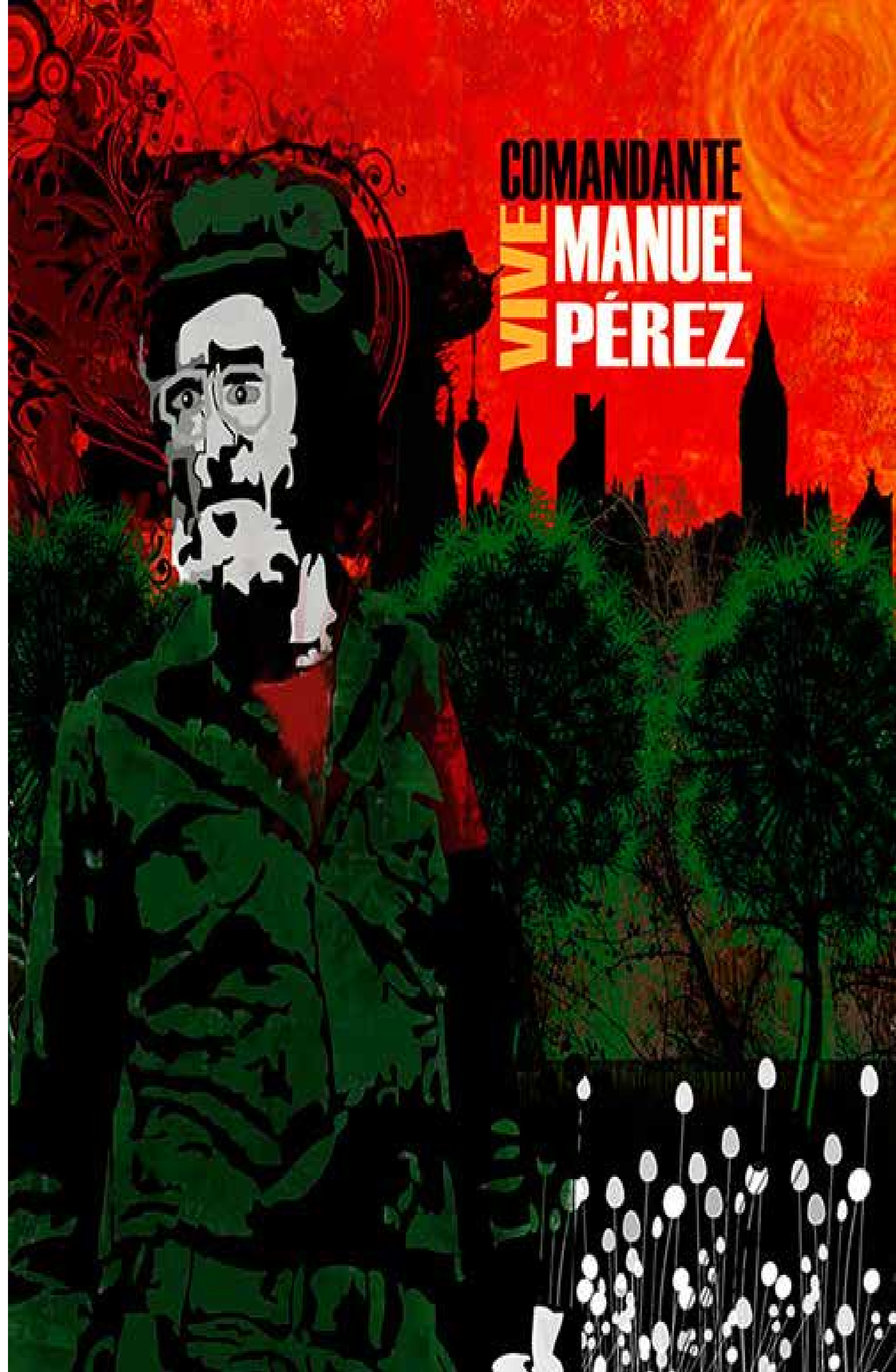
El 9 de julio unidades guerrilleras incursionaron en la empresa minera de oro Jhon Jaimes, donde se les decomisó la producción de oro, 3 mil estopines pirotécnicos, 3 cajas de dinamita, 2 cajas de mecha lenta y vehículos.

El 12 de julio fuerzas de las FARC y ELN hostigaron la Base militar de La Fiera ubicada en Doradas Altas de Cáceres, Antioquia, donde lanzaron más de 50 cohetes explosivos y con armas de apoyo repelieron a la aviación gubernamental.

El 13 de julio, fuerzas del ELN y las FARC, emboscaron una patrulla del ejército gubernamental en Las Conchas de Anorí, Antioquia, dejando varias bajas entre los soldados.

El 15 julio, nuestras fuerzas guerrilleras atacaron a los paramilitares de la base El Tesorito de Taraza, Antioquia, dejando 5 paramilitares muertos y 4 heridos, además de recuperarles material bélico y de intendencia.

El 22 de julio nuestras fuerzas guerrilleras emboscaron a una patrulla de la Cuarta brigada del ejército, en la vereda el Diez de Campamento, Antioquia, dejando 2 soldados muertos, a los que se les recuperaron 2 fusiles Galil con sus municiones.




50 años junto
al pueblo